

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Oscar Masotta. Estética y política en el psicoanálisis.

Abeijón, Matías y Soriano Dagnino, Miranda.

Cita:

Abeijón, Matías y Soriano Dagnino, Miranda (2021). *Oscar Masotta. Estética y política en el psicoanálisis. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/401>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/175>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

OSCAR MASOTTA. ESTÉTICA Y POLÍTICA EN EL PSICOANÁLISIS

Abeijón, Matías; Soriano Dagnino, Miranda
CONICET - Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

La investigación que se presenta tiene como objetivo el análisis teórico e histórico de los cruces entre estética, política y psicoanálisis en la producción Oscar Masotta en el periodo que va de 1965 a 1975. Se pretende realizar un análisis teórico de los argumentos en los que se apoyan una serie de postulados psicoanalíticos de Masotta. Estos argumentos derivan del análisis estético y literario de sus textos de la década del sesenta. A su vez, intentaremos dar cuenta de cómo los argumentos de Masotta también intentan elaborar un pensamiento político del psicoanálisis.

Palabras clave

Masotta - Psicoanálisis - Estética - Política

ABSTRACT

OSCAR MASOTTA.

AESTHETICS AND POLITICS IN PSYCHOANALYSIS

The objective of the research is to analyze theoretically and historically the intersections between aesthetics, politics and psychoanalysis in Oscar Masotta's production throughout the period of 1965 to 1975. It aims to perform a theoretical analysis of the arguments that support a series of Masotta's psychoanalytic postulates. These arguments have an origin in the aesthetic and literary analysis of his texts from the sixties. In turn, we will try to realize of how the arguments of Masotta try to elaborate a political thought of psychoanalysis.

Keywords

Masotta - Psychoanalysis - Aesthetics - Politics

INTRODUCCIÓN

En 1975 Oscar Masotta dictó una serie de lecciones en Barcelona recopiladas en el libro *Lecturas de psicoanálisis, Freud, Lacan*. La última clase titulada "Valores estéticos/Valores éticos" es la que ocupa a este trabajo y en la que Masotta se aproximó a una distinción entre el superyó, el ideal del yo y el yo ideal. Nos interesa reflexionar sobre esta última clase porque, a nuestro juicio, condensa algunos de los tópicos centrales de la obra de Masotta: la estética, la política y el psicoanálisis. El periodo psicoanalítico de las producciones masottianas ha sido estudiado (V.V. AA., 2000; García, 1980; Hernandez, 2017; Izaguirre, 2009). Sin embargo, a excepción de Hernandez (2017), generalmen-

te sus producciones psicoanalíticas son abordadas de manera separada respecto a sus producciones estéticas, a sus análisis literarios y a sus intereses políticos de la década del sesenta. Si bien a lo largo de la década del setenta, efectivamente, Masotta se abocó a la enseñanza del psicoanálisis lacaniano y freudiano, consideramos que los valores estéticos y políticos promulgados en su etapa anterior también forman parte de esos contenidos psicoanalíticos. Como objetivo del presente trabajo, nos proponemos demostrar que esas reflexiones estéticas y políticas presentes al final de *Lecturas de psicoanálisis. Freud, Lacan* deben leerse en continuidad con algunos de sus trabajos anteriores, especialmente sus trabajos sobre la obra de Roberto Arlt.

ESTÉTICA Y ÉTICA (1975)

En la última clase de *Lecturas de psicoanálisis. Freud, Lacan*, luego de un breve comentario sobre la hipocondría y las neurosis actuales, Masotta se adentra en el texto freudiano "Introducción al narcisismo", especialmente el capítulo III. Si bien este capítulo trataría del origen del concepto de superyó, Masotta comenta que esta palabra está ausente en el escrito y que en cambio se encuentran otros dos conceptos que Freud no distingue entre sí: "yo ideal" e "ideal del yo". Esto se repite en cuanto a la indistinción de "superyó" e "ideal del yo". A partir de aquí se propone hacer una distinción entre los tres conceptos mencionados, distinción que advierte, no está en Freud.

El superyó estaría conformado por el ideal, el yo real y la instancia que los compara, la libido narcisista. Esta, que constituía la omnipotencia infantil, no se dirige a los objetos sino que constituye el ideal, a través del cual el sujeto se idealiza a sí mismo y cuya función es el resguardo de la posición narcisista. Como consecuencia de la constitución de este ideal, Masotta sigue a Freud y dice que hay un desdoblamiento entre el sujeto idealizado y su realidad. La instancia comparadora que conforma al superyó junto con el ideal y el yo real, trabaja para el narcisismo. Como resultado, "El sujeto observa su realidad y la compara con la imagen idealizada de sí mismo" (Masotta, 1975: 206).

El autor continúa con la distinción, ahora lacaniana, entre el "yo ideal", "ideal del yo" y "superyó". Comenzando por el yo ideal comenta que este es el representante del narcisismo, el otro que soy yo mismo, aludiendo al estadio del espejo, y también al objeto deseado de la madre. El ideal del yo estaría compuesto por las identificaciones a emblemas sociales: "¿Qué quiere decir 'emblemas'? Quiere decir 'simplificaciones' de valores sociales.

Se podría hablar de una identificación con el ideal del yo en la medida en que el sujeto se identifica con lo que él se apropia de esos emblemas sociales” (Masotta, 1975: 207). Este ideal del yo tendría, para Masotta, una dimensión estética, ya que el sujeto se inviste para “vestirse” con esas simplificaciones de los valores sociales y erigirse como objeto de contemplación en pos de un apoyo a las identificaciones secundarias resultantes del Complejo de Edipo. Como ejemplo, se recurre a la figura del rejonador como símbolo de la masculinidad. Esta figura actuaría como soporte de la identificación heterosexual: el sujeto se encuentra identificado a su ideal del yo que sería el de rejonador, sin tener que serlo él mismo. En oposición al ideal del yo se encuentra el superyó. En esta instancia psíquica se trataría de una apropiación de un valor que rige la acción, es decir, tendría una dimensión ética que funcionaría como resguardo y defensa de la posición narcisista. Como consecuencia de este resguardo narcisista, el superyó disuelve el contenido político-ideológico de la significación del valor: “(...) el sujeto puede apropiarse de valores (...) de la derecha o de la izquierda, positivos o negativos, pero los utiliza por el motivo narcisista. Sería una especie de regla kantiana: actúa de tal manera que lo que hagas tenga que ver con que no haya pérdida narcisista” (Masotta, 1975: 209).

En esta dimensión del narcisismo Masotta afirma que se ponen en juego las relaciones del sujeto con el goce, y sitúa el corte entre el psicoanálisis y política, como también el por qué el psicoanálisis “no se engancha” (Masotta, 1975: 210) con el proyecto de izquierda. Mientras que en el psicoanálisis hay una reafirmación de lo inútil, del goce, en la izquierda no hay recuperación de este “(...) salvo por parte de una izquierda ultralúcida, pero la izquierda ultralúcida no existe” (Masotta, 1975: 210). Avanzando en la clase, Masotta agrega que estaría fuera del psicoanálisis y del analista escuchar el significado del valor, la significación de la significación. El cierre de la clase es un comentario sobre el gran problema de la extraterritorialidad del psicoanálisis con respecto a la política: “(...) ahí pasa una cosa desgraciada. Es cierto que el psicoanalista no es el político, pero lo que pasa también es que los psicoanalistas, en la historia del psicoanálisis, individualmente, con respecto a la política, siempre han sido unos imbéciles. Cuando se ponen a hablar de política es lamentable” (Masotta, 1975: 211).

EMBLEMAS SOCIALES E IDEAL DEL YO EN LA OBRA DE ARLT (1965)

Del contenido de esa última clase, nos interesa destacar sus referencias a la dimensión estética de la dimensión del yo. Si bien la apelación masottiana a la estética podría parecer una referencia meramente retórica, lo cierto es que esa dimensión estética en relación a los emblemas sociales y sus simplificaciones ya se encuentra presente en sus textos de crítica literaria, especialmente en los dedicados a la obra de Roberto Arlt.

“Roberto Arlt, yo mismo”, es una comunicación leída como presentación a su libro *Sexo y traición en Roberto Arlt*, el 12 de fe-

brero de 1965. En este texto, Masotta utiliza el recurso estilístico de, a través de comentar sus propias experiencias entre 1958 y la fecha de la comunicación, brindar un panorama de las influencias intelectuales y culturales presentes en esos momentos en nuestro país, especialmente en el ámbito intelectual porteño. Nos interesa destacar, principalmente, el primer momento de su comunicación, donde sintetiza y retoma los postulados de su libro sobre Arlt. El interés de Masotta por la obra de Arlt se relacionaba no solo al interés literario, sino a que, en palabras del propio autor: “Arlt y yo habíamos salido de la misma salsa, conocimos los mismos ruidos y los mismos olores de la misma ciudad, caminamos por las mismas calles, soportamos seguramente los mismos miedos económicos” (Masotta, 1965a: 230). En “El pop-art”, también de 1965, refiriéndose a su relación con Renart, Masotta dirá lo mismo respecto a Arlt: “Al contacto directo con la obra y con el hombre de Renart todo me parecía a la vez evidente y oscuro. (...) Podría ser coherente con mi libro sobre un escritor argentino, Roberto Arlt. Arlt, como Renart y como yo, había vivido desde adentro la misma geografía, el mismo folklore (es decir, la misma atmósfera, el mismo colorido en su estado naciente), el mismo origen social” (Masotta, 1965b: 81). Además, trabajar la obra de Arlt le permitía recurrir a conceptos de la fenomenología y el existencialismo de Sartre y Merleau-Ponty.

Sintetizando el análisis respecto a la obra de Arlt, justamente, la tesis de Masotta es que hay una serie de emblemas y valores sociales que se encarnan en los individuos concretos, que serían sus portadores y divulgadores. Según Masotta, el mensaje de la obra de Arlt es “que en el hombre de la clase media hay un delator en potencia, que en sus conductas late la posibilidad de la delación. Es decir: que desde el punto de vista de las exigencias lógicas de coherencia, que pesan sobre toda conducta, existe algo así como un tipo de conducta privilegiada, a la vez por su sentido y por ser la más coherente para cada grupo social, y que si ese grupo es la clase media, esa conducta no será sino la conducta de delación” (Masotta, 1965a: 226). Para Masotta, la obra de Arlt muestra cómo la sociedad vehicula estos valores ligados a la delación, transmitiéndolos como “sistemas inconscientes que actúan en uno, y que están inscriptos en uno al nivel del cuerpo y la conducta, sobre ciertos carriles fijados por la sociedad” (Masotta, 1965a: 226).

Esta cuestión de la encarnación de valores sociales en personajes de Arlt se desarrolla en el libro presentado en esa comunicación, *Sexo y traición en Roberto Arlt* (1965). Allí, refiriéndose a Erdosain (uno de los personajes de la célebre novela *Los siete locos*), Masotta destaca su carácter de humillado. En primera instancia, pareciera que la humillación de este personaje proviene de su pasado, en el cual habría cometido un crimen. Esta humillación se encarna en Erdosain al punto de que “ahora él es un humillado, del mismo modo que decimos que la piedra es dura o que la extensión es una propiedad esencial del color” (Masotta, 1965c: 52). Sin embargo, y siguiendo la línea de lo ex-

puesto en “Roberto Arlt, yo mismo”, la humillación real es la de pertenecer a la clase media: “La humillación, nos dice esa voz agitada y bufa que se levanta de la obra de Arlt, es pertenecer a la clase media. Y basta leer las descripciones nunca totalmente burlonas de las *Aguafuertes porteñas* para comprender que todas las repeticiones que encontramos a lo largo de esta obra se deben a que ella revolotea sobre un único tema: la clase media” (Masotta, 1965c: 53). El problema, entonces, es que la clase media porta una serie de valores con los cuales, utilizando las palabras de *Lecturas de psicoanálisis. Freud, Lacan*, los sujetos se “visten”, y que los llevarán, en los personajes arltianos, a las conductas de delación. La descripción de Masotta sobre los valores de esta clase media ilustrada en la obra de Arlt indica que al encarnar y vehicular los valores sociales de una clase, la vestimenta será, en última instancia, ideológica: “La clase media carece de conciencia de sí, y solo tiene un turbado sentimiento de sí: el individuo de clase media se autodesconoce a sí mismo y no sabe confesarse que su clase es ya el fruto podrido que se separa del árbol social. Es que la propia situación en el circuito de la producción le vela que está más cerca del proletariado que de las clases poseedoras” (Masotta, 1965c: 87-88). Los valores ideológicos, así, se reproducen a través de esta encarnación en los sujetos: “desde nuestros primeros contactos con lo social y con los valores que emanan de la ideología dominante tal como ella se encuentra incrustada al nivel de nuestra clase de origen, aprendemos eso que nos enseña antes que ninguna otra cosa, que todo lo que viene de la comunidad es justo y que todo aquello que aparece fuera del alcance de nuestras posibilidades, nuestras necesidades no satisfechas, carece de relación con ninguna injusticia objetiva y exterior a nosotros” (Masotta, 1965c: 101).

CONCLUSIÓN. PSICOANÁLISIS Y POLÍTICA (1965-1975)

Como hemos visto, en sus análisis de crítica literaria sobre la obra de Arlt, Masotta ubicaba los valores de clases sociales como aquellos elementos que, encarnados en los sujetos, los revisten a tal punto de constituir para ellos un ideal del cual no son conscientes pero que vehiculariza sus conductas. Hacia el final del análisis, vimos cómo Masotta relacionaba este mecanismo con la ideología de clase, que haría que el sujeto justifique todo valor comunitario con el que se identifique. En este punto, podría pensarse que estamos en un plano distinto al de la dimensión estética del ideal del yo que señalamos en *Lecturas de psicoanálisis. Freud, Lacan*; más allá de que el sujeto se “vista” con ciertos emblemas sociales, estos, en términos psicoanalíticos, no podrían reducirse a ser meros valores ideológicos de clase. Si bien este último punto es cierto, para terminar quisiéramos recuperar el final de esas lecciones de 1975, en el cual Masotta, de una forma casi intempestiva, afirma que “los psicoanalistas, en la historia del psicoanálisis, individualmente, con respecto a la política, siempre han sido unos imbéciles. Cuando se ponen a hablar de política es lamentable” (Masotta, 1975: 211).

Si bien en ese final hay una referencia a los problemas institucionales del psicoanálisis lacaniano y sus escuelas en Francia y Argentina, las preocupaciones de Masotta por la relación entre política y psicoanálisis no son nuevas. En “Roberto Arlt, yo mismo”, por ejemplo, se relata que el motivo que lo llevó a abandonar su análisis fue, justamente, el de la confrontación de sus valores políticos con los de su analista: “Cuando me frustraba, yo en cambio de regresar hacia mis estructuras arcaicas, progresaba, hacia el marxismo. La situación no tenía salida, y en medio de un análisis en el que había puesto las esperanzas de la cura, me aburría. (...) Recuerdo que una vez le pregunté [a su analista] por quién votaba. Me contestó que por los socialistas de Ghioldi. Por favor, no me diga más, le dije. Era suficiente y ridículo. ¿Y yo esperaba la cura de ese hombre?” (Masotta, 1965a: 234).

Este episodio podría reducirse (como se ha hecho) al mero plano anecdótico. Pero lo cierto es que esas preocupaciones por la política y el psicoanálisis también adquieren un valor teórico en algunos textos de Masotta. Como es sabido, se considera que “Jacques Lacan o el inconsciente en los fundamentos de la filosofía” (comunicación presentada en 1964 y luego publicada como artículo en 1965) es el primer texto que introduce seriamente a la obra de Lacan en nuestro país. A lo largo de este artículo, Masotta da cuenta de la lectura estructuralista del psicoanálisis de Lacan, sin privarse de recurrir a los aportes de la fenomenología. A lo largo del texto, se desarrollan algunos de los conceptos y problemas centrales de la obra lacaniana: el estatuto del inconsciente a partir de la crítica de Georges Politzer y de su lectura estructuralista, el Edipo, el falo, el deseo, etc. Hacia el final del artículo, y más específicamente en el último párrafo, el autor sintetiza el objetivo del texto: “Fenomenología, estructuralismo, marxismo, psicoanálisis convergen en Lacan y esto al nivel más inmanente de su obra y de su enseñanza” (Masotta, 1965d: 121). Sin embargo, en lugar de terminar con esa síntesis elogiosa de la obra de Lacan, Masotta decide terminar con el siguiente señalamiento: “Hay que lamentar, sin embargo, y en un sentido, que Lacan permanezca silencioso y cauto en el plano de las manifestaciones ideológicas expresas (y uno se pregunta si ha ido o no más allá de Hegel, o más acá), y no se atreva, por ejemplo, a llevar adelante el alcance ideológico de su descripción del sujeto como sujeto agresivo, y como Sartre, a conectarlo con la necesidad ‘material’ y la ‘lucha de clases’” (Masotta, 1965d: 121). Es curioso que este último párrafo suela ser pasado por alto en los análisis de este histórico y audaz artículo.

A lo largo del texto hemos intentado demostrar que las tesis estéticas y políticas que aparecen al final de *Lecturas de psicoanálisis. Freud, Lacan*, se encuentran presentes en la obra anterior de Masotta. Nos interesó señalar los puentes conceptuales entre ambos periodos porque, de ese modo, quisiéramos destacar que, a pesar de la especificidad y el valor autónomo que (como es evidente) adquirió la enseñanza del psicoanálisis

en la obra de Masotta a partir de la década del setenta, las dimensiones estética y política continúan presentes, y más aún, probablemente pueda decirse que establecen algunas de las coordenadas fundamentales que direccionan buena parte de la obra de Masotta. Justamente, en ese final intempestivo en el cual se despotrica contra la “imbecilidad” de los psicoanalistas en lo que respecta a la política, quizá nuestro autor quiso dar cuenta de los serios problemas que advienen por la obstinación de intentar separar el psicoanálisis de la política.

BIBLIOGRAFÍA

- VV. AA. (2000). *Oscar Masotta. Lecturas críticas*. Buenos Aires: Atuel.
- García, G. (1980). *Oscar Masotta y el psicoanálisis del castellano*. Buenos Aires: Argonauta.
- Hernandez, M. (2017). “La encrucijada de Masotta”. En Debroise, O. & Hernandez, M. & Longoni, A. & Masotta, C. & Masotta, O. Oscar Masotta. *La teoría como acción*. México D.F: Museo Universitario de Arte Contemporáneo.
- Izaguirre, M. (2009). *Jacques Lacan: El anclaje de su enseñanza en la Argentina*. Buenos Aires: Catálogos.
- Masotta, O. (1965a). “Roberto Arlt, yo mismo”. En *Conciencia y estructura*. Buenos Aires: Eterna Cadencia. 2008.
- Masotta, O. (1965b). “El pop-art”. En *Revolución en el arte*. Buenos Aires: Mansalva. 2017.
- Masotta, O. (1965c). *Sexo y traición en Roberto Arlt*. Buenos Aires: Eterna Cadencia. 2010.
- Masotta, O. (1965d). “Jacques Lacan o el inconsciente en los fundamentos de la filosofía”. En *Conciencia y estructura*. Buenos Aires: Eterna Cadencia. 2010.
- Masotta, O. (1975). *Lecturas de psicoanálisis. Freud, Lacan*. Buenos Aires. Paidós. 2015.